

Seminario científico *La contribución religiosa y cultural de los Jesuitas ibero-americanos en el Norte y Centro de Europa*, Instituto de Historia, CSIC, 6 de marzo de 2014

Workshop *The religious and cultural contribution of the Ibero-American Jesuits in Northern and Central Europe*

El día 6 de marzo de 2014, jueves, se celebró en el Instituto de Historia, integrado en el Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CSIC) sito en la madrileña calle de Albasanz, el seminario científico *La contribución religiosa y cultural de los Jesuitas ibero-americanos en el Norte y Centro de Europa*. La organización y coordinación del evento corrieron a cargo de Enrique García Hernán y Eduardo Javier Alonso Romo.

Esta actividad se integra dentro del proyecto *Grupos de poder. Comunidades e individuos del Norte de Europa en la Monarquía Hispánica durante la Edad Moderna. Integración y diversidad*, dirigido por Enrique García Hernán y financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (HAR2012-36884-C02-01). Se trata de un proyecto que pretende extender su análisis a zonas geográficas que han sido abordadas sólo marginalmente por la historiografía de nuestro país, como son los individuos y comunidades del Norte de Europa (países escandinavos, Alemania, Polonia y países del Báltico). Su ámbito cronológico son los siglos XVI y XVII. El proyecto se articula en tres líneas principales y transversales de investigación: implicaciones religiosas, culturales, políticas y económicas. Pues bien, con todo ese amplio abanico de implicaciones mencionadas tuvo que ver la presencia de los jesuitas españoles y portugueses en el Norte y Centro de Europa, presencia que fue constante a lo largo de la Edad Moderna, y ello se debió al carácter esencialmente internacional que tuvo la Compañía de Jesús desde sus primeros momentos.

Nos encontramos con que los jesuitas, superando las barreras políticas y lingüísticas, tuvieron presencia e influjo principalmente por tres motivos. En primer lugar por razón de misiones diplomáticas, tanto al servicio de la Santa Sede como de algún diplomático, así, por ejemplo, Alfonso Salmerón estuvo en Polonia al servicio de la Santa Sede (1555-1556). El segundo motivo fue por razón de presencia institucional de la Compañía, donde nos encontramos con casos tan interesantes como el del barcelonés Francisco Sunyer, primer provincial de Polonia, en 1575. Por último, está la importantísima influencia cultural (y más duradera), a través de la publicación de sus obras, como Juan de Mariana, Francisco Suárez, Gregorio de Valencia, o Baltasar Gracián. En algunos casos se trata de personajes poco conocidos, que ni siquiera han merecido una biografía moderna o una entrada en los principales diccionarios biográficos. Por tanto, este Seminario pretendía recuperar sus nombres y acciones por medio de una historia transversal, y analizar hasta qué punto los jesuitas ibéricos salieron de sus lugares propios para ofrecer una labor cultural y religiosa que ha dejado huella en países como Suecia, Noruega, Dinamarca, Polonia, Alemania, Lituania, Letonia, Estonia, Rusia o Suiza.

Este seminario del 6 de marzo se proponía un estudio transversal en el campo de la historia cultural (con la interdisciplinariedad que ello supone), superando la historiografía de las historias separadas por asistencias, provincias y colegios, e incluso las biográficas.

El seminario del 6 de marzo, cuyo comité científico estuvo presidido por John W. O'Malley (Georgetown University), contó con la colaboración del Instituto Polaco de Cultura, de la Universidad Pontificia Comillas y de la Academia Ignaciana de Cracovia.

La jornada se abrió con la presentación, que contó con la asistencia del Excmo. Embajador de Polonia en España, Sr. D. Tomasz Arabski, quien expresó sus mejores deseos para su feliz desarrollo. Asimismo participó en la apertura el Prof. D. Francisco Fernández Izquierdo, director del Dpto. de Historia Moderna y Contemporánea del Instituto de Historia (CSIC).

La primera intervención académica correspondió al jesuita y profesor de Teología Espiritual en la Universidad Pontificia Comillas JOSÉ GARCÍA DE CASTRO, con el título: *Pedro Fabro y la espiritualidad ignaciana*. Era una especie de homenaje a este personaje, poco conocido, que ha sido canonizado en diciembre de 2013. El Prof. García de Castro subrayó diversas facetas del primer compañero de Ignacio de Loyola, el saboyano Pedro Fabro (1506-1546): padre y hermano mayor, peregrino, hombre ecuménico, jesuita y santo. García de Castro se centró en especial en su liderazgo espiritual silencioso y en su maestría en dar los Ejercicios espirituales, para terminar reconociendo que la Compañía de Jesús tiene "una deuda pendiente" con Fabro: la de recuperar su perfil intelectual.

En segundo lugar, disertó ENRIQUE GARCÍA HERNÁN (CSIC), quien recientemente ha publicado una magna biografía del fundador de la Compañía (Taurus, 2013). García Hernán trató de *Íñigo de Loyola y el norte de Europa*. Tras recordar los viajes de Íñigo a los Países Bajos, examinó su relación con Luis Vives y de otros posibles contactos en aquella zona. Finalmente destacó algunas influencias reformistas y espirituales (también a través de la iconografía) que allí pudo recibir el guipuzcoano y que luego integraría en su propio estilo. Todo ello en unos años críticos, cuando aún no se habían dividido definitivamente las aguas de católicos y protestantes.

La participación polaca comenzó con JOANNA PARTYKA, de la Universidad de Varsovia. Su trabajo versó sobre *Obras de los jesuitas españoles (Ignacio de Loyola, Francisco Arias, Diego Álvarez, Luis de la Puente) como la lectura de las religiosas polacas*. De este modo entraba en el campo de la historia cultural y más en particular en el de las relaciones no personales sino a través de los libros. En concreto, la lectura espiritual constituyó una significativa presencia en tierras polacas, en particular entre las monjas.

Entre los autores jesuitas leídos en Polonia encontramos algunos hoy olvidados, como el sevillano Francisco Arias de Párraga, autor de *Aprovechamiento espiritual*. La difusión de estos escritos se realizó tanto en latín como en polaco (a veces a través de traducciones indirectas). La Prof.^a Partyka señaló, además, que la huella de la espiritualidad española fue grande en Polonia, pues a los textos de los jesuitas hay que suma los de santa Teresa y los de Fr. Luis de Granada, entre otros.

RYSZARD SKOWRON (Universidad de Silesia), abordó *El antimaquivelismo sármata. Traducción polaca del año 1662 del "Tratado de la religión y virtudes que debe tener el Príncipe Cristiano", de Pedro de Ribadeneira*. Expuso en primer lugar el contexto socio-histórico de tensiones entre la monarquía y la nobleza, antes de analizar el libro del P. Ribadeneira (publicado en 1595), cuyo significativo subtítulo es *Contra lo que Nicolás Maquiavelo y los políticos de este tiempo enseñan*. Junto a la cuestión de la "razón de Estado", se estaba planteando la imagen ideal del príncipe cristiano, más allá de la leyenda negra del pensador florentino. El Prof. Skowron terminó señalando algunas referencias polacas en la obra del jesuita toledano.

La intervención de EDUARDO JAVIER ALONSO ROMO, de la Universidad de Salamanca, llevaba por título *Dos jesuitas portugueses ante Cristina de Suecia*. Abordó la influencia que tuvieron algunos jesuitas portugueses en el proceso de conversión de la reina Cristina al catolicismo, en especial el P. António Macedo, capellán de la legación de Portugal en Estocolmo (1650-1651). Años después, ya en Roma, la controvertida reina sueca trataría con el célebre P. António Vieira por los años 1673-1674, durante la segunda estancia romana de este misionero luso-brasileño. Alonso Romo aludió, asimismo, a otros numerosos jesuitas, de variadas nacionalidades, a los que conoció Cristina a lo largo de su vida.

Por su parte, ESTANISLAO CIESLAK, jesuita de la Academia Ignaciana de Cracovia, examinó la relación entre *Stefan Batory y los jesuitas españoles*. Cuando Esteban Báthory, príncipe de Transilvania, se convierte en el nuevo rey de Polonia como Esteban I (1576), pidió jesuitas para enfrentarse a las doctrinas antitrinitarias extendidas en el país. Con su apoyo, el colegio de Vilna se transformó en Academia de estudios filosóficos y teológicos (1579).

En general, los jesuitas españoles en Polonia tuvieron un papel destacado, por ejemplo como profesores: Pedro Viana, García Alabiano, Miguel Ortiz y Santiago Ortiz. El bejarano Antonio Arias, fallecido en Vilna con fama de santidad (1591), fue además predicador latino del rey Esteban.

El joven investigador ANTONIO SUÁREZ VARELA (Universidad de Friburgo, Suiza), se ocupó del tema *Jesuitas españoles en Suiza*. Su intervención tuvo dos partes. Primero analizó el viaje de los *primi patres* por tierras suizas en diciembre de 1536. Después avanzó cronológicamente para exponer la cuestión Nicolás de Bobadilla y la misión de Suiza en los años 1558-1559.

FRANCISCO JOSÉ ARANDA PÉREZ (Universidad de Castilla-La Mancha), en su nombre y en el de DAVID MARTÍN LÓPEZ, expuso su estudio titulado *El toledano Alonso de Pisa y Palma, S. I., "apóstol de Posnania" (1527-1598)*. Entre los jesuitas que trabajaron en la región de Gran Polonia destaca este hombre, cuya trayectoria pasa por Roma, Loreto, Ingolstadt, Dilinga y Halle. Llegó a Poznan en 1577 y tuvo gran prestigio como teólogo controversista. El P. Pisa (más conocido como Alfonso Pisano) es autor de obras como *De continentia* (1579) y *Confutatio brevis* (1587). De este modo se produjo una especie de ofensiva editorial de autores católicos.

En último lugar el P. PAUL OBERHOLZER, también de la Universidad de Friburgo y colaborador del Institutum Historicum de Roma, habló de *Diego Laínez y las provincias de lengua alemana*. Tras comentar algunos desafíos historiográficos en torno

a la figura de Laínez, constató que en ocho volúmenes de la edición de *Lainii Monumenta* faltan muchas cartas suyas o están truncadas. En el núcleo de su intervención analizó los contactos de Laínez con el mundo alemán, su conocimiento de la teología de la Reforma, así como sus propuestas para frenar el avance protestante, que pasaban por la formación del clero y por la renovación interna de los fieles.

El seminario contó, además de los ponentes, con la presencia de varios estudiosos de diferentes universidades y de interesados en la historia de la Compañía de Jesús, así como en su proyección cultural y espiritual. Tras un diálogo fluido -siempre estimulante- sobre las cuestiones abordadas, sobre la publicación y difusión de los resultados, y en relación con posibles desarrollos futuros, concluyó la jornada científica. El tiempo primaveral auguraba fecundidad y novedosos frutos venideros...

Eduardo Javier ALONSO ROMO
Universidad de Salamanca